

SAN ROBERTO BELARMINO (1542-1621) **DOCTOR DE LA IGLESIA**

Roberto Belarmino o Bellarmino, fue un **arzobispo, inquisidor y cardenal de la Compañía de Jesús**, que defendió la fe y la doctrina católica durante y después de la Reforma Protestante, por lo que fue llamado el “**martillo de los herejes**”.

Roberto nació en Montepulciano, en la región italiana de Toscana. Fue el **tercero de 10 hermanos de una familia de orígenes nobles pero pobre en ese entonces**. Su padre fue Vincenzo Bellarmino y **su madre Cinzia Cervini, era muy religiosa**. Ella era hermana del cardenal Marcello Cervini, quien luego fue nombrado como papa Marcelo II. Desde niño se destacó por su gran inteligencia.



Roberto fue el **encargado de dirigir los procesos inquisitoriales contra los científicos Giordano Bruno (1548-1600), y Galileo Galilei (1616 -1633)**, entre muchos otros. Ocupó cargos delicados en la curia romana, en calidad de consultor o prefecto de varios dicasterios, o como teólogo y controversista.

Roberto quería seguir la vida religiosa, pero recordando las enseñanzas de su piadosa madre, que le había enseñado cuán efímeros son los honores del mundo, quiso optar por una comunidad donde no pudiera ser nombrado obispo ni cardenal. **A pesar de la oposición de su padre, el 21 de septiembre de 1560 fue admitido en la Compañía de Jesús en Roma. El 25 de marzo de 1570 fue ordenado sacerdote por el obispo de Gante, Bélgica.**

Del año 1560 al 1563, Roberto estudió en el **Colegio Romano en Roma**, futura Pontificia Universidad Gregoriana. Inicio a estudiar materias humanísticas en Florencia y después en Mondoví.

Roberto adoptó como texto la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino. Luego, ávido de leer y de hacer leer las Sagradas Escrituras en su texto original, **aprendió y enseñó el griego y el hebreo**. Compuso una gramática hebrea y colaboró en la edición del Antiguo Testamento conforme a los Setenta. **Roberto, en una vasta obra sobre los “escritores eclesiásticos” dio un informe acerca de todos los autores de los dos testamentos y sus comentadores, desde Moisés hasta sus propios contemporáneos.**

Belarmino se enfrentó con un **heresiarca célebre, Bayo**, el cual, aunque condenado recientemente por el Papa San Pío V, no dejaba de ejercer su influencia perniciosa en Lovaina y en Flandes. Discreto y cortés, Roberto evitaba pronunciar el nombre de su adversario; pero cuidadoso ante todo de **salvaguardar la verdad y de preservar a las almas, no perdía una sola ocasión de señalar y de refutar sus errores.**



GALILEO FRENTE

A BELARMINO

Roberto como miembro del Santo Oficio, siguió de cerca **uno de los asuntos más espinosos de la época: el proceso de Galileo**. Contra los fanáticos del sentido literal, el sabio Roberto preconizaba la prudencia en la interpretación de los textos relativos al concepto del sistema de Copérnico, era igualmente hostil a una condenación prematura de esta hipótesis científica:

“ . . . Esto sería —decía Roberto— correr el gran riesgo no sólo de irritar a los filósofos y a los teólogos escolásticos, sino de daño a nuestra Santa Fe acusando de error a la Escritura. . . Si estuviese verdaderamente demostrado que el sol está en el centro del mundo, y la tierra en el tercer cielo; que el sol no gira alrededor de la tierra, sino que es la tierra la que gira alrededor del sol, habría que poner mucho miramiento con los pasajes de la Sagrada Escritura que parecen contrarios, y decir que no los comprendemos, en lugar de declarar falso lo que se nos demuestre. . . Pero, para creer en tal demostración, yo espero que se me la presente. . . En caso de duda no se debe abandonar la interpretación de la Escritura dada por los Santos Padres”.

Encargado por el Papa de notificar a Galileo la sentencia del Santo Oficio que declaraba que su teoría era “absurda en filosofía y errónea en teología”, Roberto desempeñó su delicada misión y luego rindió su informe a la Congregación. Habiendo corrido tendenciosos rumores con relación a la abjuración de Galileo y a la sentencia que se le había impuesto, hizo una aclaración:

“Galileo no abjuró entre mis manos ni entre las de ninguno otro en Roma, ni en otra parte, que nosotros sepamos, ninguna de sus opiniones o doctrinas: tampoco se le impuso penitencia absoluta. Tan sólo se le notificó la declaración hecha por el Papa y publicada por la Congregación del Índice, en que se dice que la doctrina atribuida a Copérnico, según la

cual la tierra gira alrededor del sol, y que el sol permanece en el centro del Universo sin moverse de Oriente a Occidente, no puede defenderse ni sostenerse en un sentido contrario a la Sagrada Escritura” (H. de Lépinois, Les pièces du procès de Galilée).

Roberto fue llamado en el 1576 por el papa Gregorio XIII (1572-1585) que le confió la cátedra de las Controversias, o sea de apologética, actividad que hizo hasta el 1587. Todo se dio por la reforma protestante. Roberto hizo un gran labor.



En el 1590 fue enviado a Francia por el papa Sixto V (1585-1590) para defender la Iglesia Católica después de la guerra entre católicos y hugonotes.

El papa Clemente VIII (1592-1605) pidió a Roberto escribir la doctrina cristiana, que es precisamente un catecismo. Realizó una edición abreviada, para uso de los niños, y una edición completa destinada a los maestros. Roberto dividió su obra en tres partes correspondientes a las tres virtudes teologales: Fe, Esperanza, Caridad. A la Fe, liga todos los Artículos del Símbolo de los

Apóstoles; a la Esperanza, la oración dominical y la Salutación Angélica; a la Caridad, los Mandamientos de Dios y de la Iglesia, y luego los Sacramentos y las virtudes cardinales con los vicios que se les oponen. Lo corona todo un capítulo sobre las postrimerías.

El catecismo ha sido traducido a 55 idiomas, y ha tenido 300 ediciones en 300 años, una por año, éxito únicamente superado por la Biblia y por la Imitación de Cristo. Estuvieron en vigor hasta el papa Pío X (1835-1914)

La obra fundamental de Roberto es “Discusiones sobre Controversias de la Fe cristiana contra los herejes de este tiempo”, publicación de su curso dado en el Colegio Romano. Como el título lo indica, el autor se desentiende de los errores ya combatidos y refutados en los siglos anteriores, para no atacar directamente sino las negaciones y falsificaciones introducidas por el protestantismo de su tiempo.

Gregorio XIII había fundado en el Colegio Romano una cátedra de apologética llamada Controversias, con el objetivo de enseñar la verdadera doctrina contra los errores que pululaban en los centros universitarios de entonces. Roberto estuvo encargado de ella doce años, durante los cuales refutó primorosamente las objeciones de los protestantes. Las enseñanzas de esta larga etapa fueron compiladas, por orden de sus superiores, en la monumental obra Controversias.



Controversias era considerada como la Summa de Belarmino y fue acogida con gran entusiasmo y traducida a casi todos los idiomas europeos. **San Francisco de Sales (1567-1622), el gran Obispo de Ginebra, afirmó que había predicado durante cinco años contra los calvinistas de Chablais usando sólo la Biblia y las Controversias de Belarmino.** Si la mayor parte de Austria y casi un tercio de Alemania permanecen aún hoy católicos, se debe, en gran medida, al apostolado de Roberto. **“¡Oh, si supieseis cuántos hijos habéis restituido a Cristo!”**, le dijo el duque Guillermo de Baviera al escribirle pidiéndole permiso para traducir las Controversias.

Roberto replicó al “Don real” reivindicado por el rey **Jacobo I de Inglaterra (1603-1625)**, oponiendo el **“Don sacerdotal”, propio del Papa.**

“La función principal del Papa consiste en conservar y luego en propagar la Verdad revelada: él es Juez Soberano en todas las cuestiones que conciernen a la fe y a las costumbres. De aquí su infalibilidad cuando como Pastor Supremo enseña a toda la Iglesia. Los concilios generales mismos le están subordinados, y sus definiciones no son válidas sino con la aprobación de este supremo Doctor (Sobre los Concilios, II, 2). Pero, entiéndase bien, este privilegio de la inerrancia no se aplica a las ciencias puramente humanas (De Romano Pontífice, IV, 2). La infalibilidad pontificia no equivale tampoco a una inspiración personal permanente. El Papa está moralmente obligado a recurrir a los medios normales de conocer la verdad como si no contara nunca con luces especiales. Finalmente, la infalibilidad no entraña la impecabilidad: pero sí entraña la inerrancia en materias esenciales para la vida de la Iglesia: dogma, moral y culto”.

Uno de los peores sufrimientos de Roberto durante toda la vida fue su mala salud. En él se cumplía lo que deseaba **San Bernardo** cuando decía: **“Ojalá que los superiores tengan una salud muy deficiente, para que logren comprender a los débiles y enfermos”.** Cada par de meses tenían que enviar a Roberto a las montañas a descansar, porque sus condiciones de salud eran muy defectuosas. Pero no por eso dejaba de estudiar y de prepararse.

El Papa nombró a Roberto obispo y cardenal y puso como razón para ello lo siguiente: **“Este es el sacerdote más sabio de la actualidad”.** Pero él se negaba a aceptar tan alto cargo, diciendo que **los reglamentos de la Compañía de Jesús prohíben aceptar títulos elevados en la Iglesia.** El Papa le respondió que **él tenía poder para dispensarlo de ese reglamento, y al fin le mandó, bajo pena de pecado mortal, aceptar el cardenalato.** Tuvo que aceptarlo, **pero siguió viviendo tan sencillamente y sin ostentación** como lo había venido haciendo cuando era un simple sacerdote. Al llegar a las habitaciones de Cardenal en el Vaticano, quitó las cortinas lujosas que había en las paredes y las mandó repartir entre las gentes pobres, diciendo: **“Las paredes no sufren de frío”.**

El Papa Clemente VIII encargó a Roberto **preparar la publicación de una edición revisada de la Biblia Vulgata.** Ya en la época de Sixto V se había preparado una edición, bajo la supervisión del Pontífice; pero la falta de conocimiento de los exegetas y el temor de modificar demasiado el texto corriente, la habían convertido en un trabajo inútil. **La nueva versión, que recibió el “imprimatur” de Clemente VIII, precedida de un prefacio de Roberto, es el texto latino que se usa actualmente.**

El 3 de marzo de 1599 fue creado cardenal por el Papa Clemente VIII

Roberto volvió luego a ser profesor y padre espiritual. **En los últimos años de su vida guió a San Luis Gonzaga, que murió con apenas 23 años en el Colegio Romano en el año 1591.** Roberto fue uno de los que promovió su proceso de beatificación.

Poco antes de morir Roberto escribió en su testamento que lo poco que tenía se repartiera entre los pobres. Lo que dejó no alcanzó sino para costear los gastos del entierro. **Pidió que sus funerales fueran de noche para que no hubiera tanta gente y que se hicieran sin solemnidad.** Pero a pesar de que se le obedeció haciéndole los funerales de noche, **el gentío fue inmenso y todos estaban convencidos de que estaban asistiendo al entierro de un santo.**

Cuando su vida tocaba a su fin, San Roberto obtuvo permiso de retirarse al noviciado de San Andrés, Roma, donde murió a los setenta y siete años, el 17 de diciembre de 1621. **Precisamente en esa fecha se celebraba la fiesta de los estigmas de San Francisco de Asís, que se había introducido a petición suya.**

El **papa Paulo V (1605-1621)** le pidió que volviera a Roma, donde se hizo cargo de la Biblioteca Vaticana. Murió el 17 de septiembre de 1621. Su canonización se demoró mucho porque había una escuela teológica contraria a él, que no lo dejaba canonizar. Pero el Sumo Pontífice **Pío XI lo declaró santo en 1930, y Doctor de la Iglesia en 1931.**



En los registros del Consistorio figura en memoria de San Roberto Belarmino este elogio que los siglos ratificarán a porfía: **“Este fue un hombre notabilísimo, eminente teólogo, intrépido defensor de la Fe Católica, martillo de herejes; y al mismo tiempo, piadoso, prudente, humilde y muy caritativo”.**

En la elección del nuevo Sumo Pontífice, Roberto casi es elegido Papa. **El cardenal Belarmino obtuvo 14 votos, la mitad de los votantes.** Quizá no lo eligieron por ser Jesuita, los cuales tenían muchos enemigos. **Roberto rezaba muy fervorosamente a Dios para que lo librara de semejante cargo.**

Algunas frases de Roberto:

“...He nacido como pobre gentilhomme, he vivido pobre religioso, quiero vivir y morir como pobre cardenal...”

“...Oh querido Señor, somos muy ingratos si tratamos de pasar una hora pensando en tus dolores, cuando tú no vacilaste en pender de una Cruz por nuestra Salvación durante tres horas completas... Pero, Tú que amas a los hombres, te pido me respondas esto: ¿Pudo la vehemencia de tus sufrimientos apartar por un sólo

momento tu Corazón de la oración durante esas tres largas y silentes horas? Pues cuando nosotros pasamos dificultad, especialmente si sufrimos un dolor corporal, encontramos una gran dificultad para orar...”



TOMADO DE:

https://es.wikipedia.org/wiki/Roberto_Belarmino

http://www.corazones.org/santos/roberto_belarmino.htm

https://www.ewtn.com/spanish/saints/Roberto_Belarmino_9_17.htm

<https://forocatolico.wordpress.com/septiembre-17-san-roberto-belarmino-defensor-de-la-iglesia-y-el-papado/>

<https://santavirgenmaria.com/santo/san-roberto-belarmino/>